ENSAYO SOBRE EL PRINCIPIO GENERADOR DE LAS CONSTITUCIONES POLÍTICAS

Una aproximación al pensamiento de Joseph de Maistre

IÑAKI NUIN TIRAPU

GRANDES CORRIENTES
INTELECTUALES EN LA HISTORIA
3º de Historia y Patrimonio

upna Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

1 Contenido

2 Introducción 2
3 Sobre el autor 2
3.1 Datos biográficos 3
3.2 Evolución del pensamiento de De Maistre 3
4 Sobre la obra 4
4.1 Breve historia de la obra 4
4.1.1 La Providencia 5
4.1.2 La soberanía y la constitución 7
5 El valor actual de sus ideas 10
6 Conclusión 12
7 Bibliografía 13

2 Introducción

La revolución francesa supuso un antes y un después en la historia de Europa y del mundo y fue un auténtico terremoto histórico. No solo trastocó la organización social y económica hasta entonces existente, sino que también reformó la manera en la que se entiende el surgimiento, la creación de un estado o el origen de la legitimidad de una forma de gobierno determinada. Y como cada vez que surgen nuevas corrientes de pensamiento, también surgen otras que se le oponen. Es aquí donde surgen autores como el saboyano Joseph De Maistre, que redactará en torno a 1808 una obra titulada *Ensayo sobre el principio generador de las constituciones políticas*, que aborda este tema. Aún con todo, es menester aclarar que el análisis de la ideología de un autor como Joseph de Maistre es complejo, cuando no sesgado o imposible, si solo elaboramos un mero estudio de una de sus obras, por lo que en este trabajo, se ha complementado la investigación de la obra mencionada con el análisis de buena parte de sus escritos, tales como las *Consideraciones sobre Francia*, *Sobre el Papa* o las *Veladas de San Petersburgo*, entre otros, para trasladar y explicar, de la manera más certera y exacta posible, dentro de la complejidad y profundidad de lectura que se le puede sacar a su pensamiento, toda su tesis.

Sirva, por tanto, este documento como una breve investigación sobre la obra y a las ideas que desarrolla a lo largo de esta. En primer lugar, se hará una explicación del propio autor y el contexto donde se redactó este ensayo, para más tarde continuar con su análisis y su impacto en la actualidad, y de qué manera esta se asienta dentro de las corrientes actuales de pensamiento político. Como cierre, en una breve conclusión, se resumirán las ideas de manera que queden perfectamente legibles y comprendidas para su estudio.

3 Sobre el autor

Joseph de Maistre es uno de los muchos autores que se destacaron por su ferviente oposición a la revolución francesa, no solo como fenómeno histórico-político como tal, sino a toda la corriente de pensamiento que se encontraba detrás de esta. A nivel ideológico, su pensamiento se podría definir como la reacción al pensamiento moderno, y a la defensa de la Divina Providencia como génesis de la naturaleza y la sociedad. No es de extrañar, por ello, que se alce con esa oposición contra la revolución, a quien la considera una maldad en sí misma. El autor viene de un contexto católico del cual nunca se podrá separar, y le marcará inexorablemente a la hora de entender el mundo. Además de esto, hemos de tener en cuenta que, por razones biográficas, su pensamiento se verá poderosamente marcado por el exilio que vivirá, durante más de quince años, de su Saboya natal, a causa de la extensión de la revolución a otras naciones europeas.

La Divina Providencia es para él aquello que guiará su ideología pues marca no solo el papel del hombre sino el origen de las constituciones políticas y la razón de los acontecimientos políticos. A la revolución francesa la considerará el castigo divino a los franceses por la impiedad y los pecados cometidos durante el siglo de las luces, al que calificará de siglo loco.

3.1 Datos biográficos

De Maistre nace en la Chamberí de mediados del siglo XVIII, en el seno de una familia noble saboyana, y tanto esto como sus propias experiencias vitales tendrán una importancia clave en su pensamiento. En las Guerras de Coalición, el gobierno revolucionario francés se lanzó a la conquista de Saboya, y esto forzó a De Maistre a exiliarse a territorio suizo, y más tarde hasta San Petersburgo, donde entró al servicio del rey de Saboya como diplomático[1] y más tarde del zar Alejandro I. Estas conquistas, y este exilio constante al que se verá avocado durante su vida, lo convertirán poco a poco en un opositor contra las acciones revolucionarias francesas, especialmente durante el periodo del Terror. Tras el periodo napoleónico, regresará a su Saboya natal y se trasladó a vivir a Turín, la capital del reino piamontés, donde permanecerá hasta su muerte en 1821.

Él, como muchos otros contrarrevolucionarios, había llevado a cabo una intensa campaña política para tratar de restaurar, en la medida de lo posible, las realidades políticas previas a la revolución, pero no contó con el favor ni del zar Alejandro I ni del rey Víctor Manuel I de Cerdeña para las negociaciones de paz tras la caída de Napoleón.

3.2 Evolución del pensamiento de De Maistre

Joseph de Maistre es un hombre culto, que ha leído a los intelectuales del siglo XVII y XVIII y los culpa de ser los originarios de los males que achaca su época[2], marcada por el contexto revolucionario. Para él, son sus escritos los que hacen de germen para la explosión revolucionaria de 1789, pues según él «quisieron colocar el Estado bajo el signo de la razón. Espíritus formados en las disciplinas clásicas, convencidos por otro lado del progreso indefinido del espíritu humano, estiman que están en posición de sustituir los prejuicios, tradiciones, las supersticiones de los siglos pasados por un orden fundado sobre la razón y válido, por tanto, para todos los pueblos de la Tierra[3]».

---

[1] ABELLÁN, Joaquín., VALLESPÍN, Joaquín (Ed.). et Al. (1993). *Historia de la Teoría Política* (Vol.5). Madrid: Alianza Editorial. p.59.

[2] OSES GORRAIZ, Jesús Mª. (1993). Joseph de Maistre: un adversario del estado moderno. *Revista de Estudios Políticos*. *Abril-junio 1993*(80), 225-245.p. 229.

[3] *Ídem*.

De Maistre es también un gran pesimista, un autor trágico, porque en su obra, y especialmente en esta, se ve con mucha claridad que, así como los ilustrados y buena parte de los pensadores revolucionarios tienen su "fe" puesta en un progreso indefinido y constante hacia un futuro mejor, De Maistre niega este hecho y se refiere al futuro como algo perdido (lo que se conoce como el «pesimismo antropológico de De Maistre». Esto se debe a un fundamento clave: De Maistre es alguien que vive en el turbulento cambio de siglo del XVIII al XIX y él ha conocido el Antiguo Régimen, que es a lo que desea volver, pero es consciente de que, una vez termine el periodo revolucionario, eso no será posible, porque la propia revolución ha transformado de arriba abajo toda Europa, directa e indirectamente.

Su pensamiento es el de un intelectual reaccionario, cuando no el intelectual reaccionario por antonomasia, en tanto que su oposición, por ejemplo, lejos de asemejarse a la crítica que hacen otros autores, como Burke o Bonald, acerca de la revolución francesa, De Maistre la enfoca en torno a la religión como eje director de la historia.

4 Sobre la obra

A continuación, se hará una breve introducción acerca del desarrollo de la obra, para más tarde introducirse en el análisis sobre las ideas plasmadas en ella, y contrarrestadas y comparadas al propio autor en función de su intención.

4.1 Breve historia de la obra

Ensayos sobre el principio generador de constituciones políticas es una obra que se escribe como reacción al nuevo concepto de nación que se crea gracias a la revolución francesa, pero también como la profundización de la gran idea que recorre todo el pensamiento de De Maistre: la Providencia, y como esta configura el concepto de nación, de constitución, y de soberanía. . Como buena parte de las bases del pensamiento reaccionario, es un "contraataque" a ese nuevo pensamiento intelectual.

La obra se comienza a desarrollar en torno a 1808, y no se publicará hasta 1814, en el contexto de las guerras napoleónicas, a quien de Maistre dedicará varias breves menciones. Este escrito, junto con sus otras obras, tuvieron mucha influencia y difusión inmediatamente después de la derrota de Napoleón en Waterloo y el establecimiento del equilibrio de poderes del Congreso de Viena, donde se dio un regreso en el tiempo hasta recomponer (sin éxito duradero) los cimientos del Antiguo Régimen de nuevo.

Conforme se sucedieron las distintas revoluciones liberales de 1820, 1830 y 1848, las nuevas corrientes de pensamiento liberales rechazaron de lleno la obra de De Maistre y prefirieron acercarse, en los casos más conservadores a

Burke, pero de ninguna manera compartiendo posiciones, sino siempre desde la distancia ideológica, con conceptos de individuo y de relaciones con la sociedad muy distintos entre sí, y con acepciones de la tradición y los valores morales, en algunos casos, totalmente opuestas al pensamiento contrarrevolucionario y particularmente al de De Maistre.

4.1.1 La Providencia

De Maistre afronta en su obra la idea de la Providencia. Para el saboyano, esta no es sino la misma revelación y confirmación de la existencia de un ente superior, en este caso Dios, que escapa a la comprensión humana[4] y es quien es responsable. No solo reconoce la existencia de esta fuerza superior, sino que niega toda posibilidad de creación y de capacidad de decisión sobre el hombre. Esto es, por tanto, la negación del individuo como creador y artífice de creaciones[5].

De Maistre, sin embargo, no niega que el hombre pueda participar en la obra de Dios como parte ejecutora[6], pero en ningún caso como responsable último porque las leyes fundamentales que rigen este mundo «son evidentemente la obra de una fuerza superior al hombre[7]» y «el arte mismo de escribir, como una invención muy posterior a las leyes fundamentales, es la mejor señal de su nulidad». Esto tiene un significado claro: las leyes que rigen las sociedades ya vienen dadas, no redactadas, mucho antes que el hombre, y directamente de la palabra de Dios, y por tanto es de aquí de donde emana la sabiduría[8]. El conde encuentra en los ejemplos de las antiguas civilizaciones del mundo clásico la mejor explicación acerca de la verdadera ley, puesta no fue redactada, y si lo fue, es gracias a los grandes legisladores de la Antigüedad, siempre guiados por las deidades respectivas. En esencia, la idea de la Divina Providencia es la mayor de las síntesis de esta obra[9], ya que es la que condiciona la soberanía de una nación, la creación de la misma, o la que niega la existencia de una razón igualmente válida para todos (la razón universal o la crítica cartesiana). Esta Providencia, o verdad revelada, llega a los hombres de manera implícita, no explícita. Es decir, que esta verdad no llega por sí

---

[4] *Historia de la teoría política...* p.61.

[5] DE MAISTRE, Joseph (1825). *Ensayo sobre el principio generador de las constituciones políticas*. Pamplona: Imp de Javier Gadea. Recuperado de: https://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=407062 p.43.

[6] *Íbidem*, p.30.

[7] *Ídem*.

[8] *Íbidem*, p. 37.

[9] LEBRUN, Richard (1967). Joseph de Maistre, How Catholic a Reaction?. *Study Sessions*, *30*(1967). 29-45. Recuperado de: https://umanitoba.ca/colleges/st_pauls/ccha/Back%20Issues/CCHA1967/Lebrun.pdf p.2.

misma, sino que se da por supuesta y conocida previamente a su revelación[10]. Para esto, el mejor ejemplo acerca de verdad revelada es la Biblia porque, lejos de explicar el dogma, revela la existencia misma de Dios a través de sus acciones implícitas, sin indicar con precisión ni afán de ley qué es y qué no es verdad[11], puesto que no hace falta.

Aquí de Maistre hablará de la institución que mejor sigue estos principios: el cristianismo. En el cristianismo, el dogma se explicaba de manera implícita, porque no hubo necesidad de hacer una concreción al respecto, y porque Maistre calificaría la existencia de ese dogma escrito desde el inicio como el aviso de la falsedad religiosa[12]. El propio conde saboyano no requiere, tampoco, de remontarse únicamente a los tiempos antiguos para encontrar el ejemplo de la falta de necesidad de leyes escritas, sino que tiene ejemplo en la propia Inglaterra, como entidad soberana y constituyente que se rige por *lo que no está escrito,* y que solo se ha escrito aquello esencialmente necesario («[Los ingleses] no hubieran pedido ciertamente la gran carta [de 1215], a no haber sido violados los privilegios de la nación…[13]»).

Aquí, en esta idea, hay otro subapartado que podríamos ligar (y de hecho Maistre liga) a la Providencia: su concepto del individuo. Se ha interpretado que de Maistre asuma un concepto del individuo totalmente sometido y sin ningún tipo de posibilidad de movimiento («No solo la creación no compete al hombre, mas la reforma misma no le pertenece sino de un modo secundario[14]»), y sin embargo no es así. Hemos de entender que la Providencia es un precepto puramente cristiano, sobre todo católico, y que, como antes se ha mencionado, el hombre se halla bajo las normas y el paradigma que Dios ha designado, pero ello no impide que no pueda disfrutar del libre albedrío. Para él, el hombre es el instrumento de Dios a su servicio[15], pero Dios mismo no actúa por medio de órdenes, sino que aquello que indica ya se sabe (no dijo "*predicad esto"*, sino *"id y predicad mi palabra")* y da la libertad al hombre de seguirlo en consecuencia. Sin embargo, en el individuo de De Maistre la libertad lleva inherentemente a ella una moral con una clara concepción del bien, y que sería la que guíe el individuo haciendo las decisiones correctas. Si no fuera el caso, entonces no estaría ejerciendo esa libertad, sino simplemente siendo malvado. Otra forma que también tendría el hombre de estar

[10] DE MAISTRE, Joseph (1825). *Ensayo sobre el principio generador de las constituciones políticas*. Pamplona: Imp de Javier Gadea. Recuperado de: https://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=407062 p.31.
[11] *Ídem.*
[12] *Ibidem*, p.33.
[13] *Ibidem, p.34.*
[14] *Ibidem*, p. 65.
[15] *Ibidem*. p.27.

ejerciendo el mal es si se entrega a la razón autónoma, porque eso solo le va a llevar al error, el engaño y el pecado, y así solo se condenará a sí mismo.

El individuo de Maistre necesita de la asistencia del ser superior para saber llevar a cabo su obra de manera correcta[16], porque el Bien y el Mal luchan constantemente, y el hombre no es capaz de cambiar nada si no es mediante la ayuda de Dios. Por esta razón, la reforma es vista por de Maistre como algo perverso, y el siglo XVIII, por la Ilustración, está precisamente copado de reformas, de ahí que Maistre lo vea como el siglo de las locuras, donde la arrogancia de unos hombres lleva a pensar que pueden plasmar por escrito lo que Dios no ha necesitado hacer porque ya tenía significado suficiente. Muchos de estas reformas se plantean para corregir los problemas que afrontaban los estados de su época, para lo que Maistre dice que algunos de estos defectos son inherentes al sistema, y que cambiarlos puede alterar las circunstancias que lo rodean por completo, y transformarlo aún cuando esa no era la intención: los males que estas cometan se tienen que juzgar por lo que provocan, no por lo que los originan.

La justificación que da Joseph de Maistre, por tanto, al pasado y las tradiciones, es que si estas perduran es porque son positivas, pero no al revés, y aquí se ve un claro choque con Burke, que sí que acepta que algo sea positivo por el mero hecho de llevar mucho tiempo existiendo. Esto quiere decir que todo el desarrollo que se da a lo largo de la historia está determinado, por ello, por un plan divino que se plasma a través del discurrir de los tiempos en casualidades totalmente premeditadas por el Altísimo («No puede esperarse a la verdad una reunión semejante de circunstancias, porque esto sería un milagro al pie de la letra; pero con todo, no dejan de presentarse en la historia [...] acontecimientos [...] que si bien no tienen esta fuerza ideal [...], tampoco dejan de encerrar grandes instrucciones[17]»).

4.1.2 La soberanía y la constitución

La soberanía está muy presente en el pensamiento de De Maistre, y en líneas generales se podría resumir en lo siguiente: la soberanía viene de Dios, y a ella se debe. No solo es eso, sino que, como esta viene de Dios y depende de la Divina Providencia, no hace falta que se plasmen escritas, sino que su significado también va implícito porque se lo da el propio Dios, y lo contrario lo que demuestra es que no tiene legitimidad alguna, o es muy poco duradera («es tal la ceguedad de los hombres, que si mañana por ejemplo viniesen unos

[16] *Ibidem*, p.56.

[17] DE MAISTRE, Joseph (1825). *Ensayo sobre el principio generador de las constituciones políticas*. Pamplona: Imp de Javier Gadea. Recuperado de: https://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=407062 p.44.

forjadores de constituciones [...], se apresurará la multitud a dar crédito al milagro anunciado[18]»).

La soberanía, según el propio conde de Maistre, es necesariamente superior a los hombres, «de manera que los mismos hombres que parecen mezclarse directamente en ella, no tienen otro carácter que el de meras circunstancias[19]». Es decir, que los hombres tienen capacidad para actuar en torno a ella como los que plasman sus mandatos a modo de ejecutores, al igual que en la Providencia, pero nunca deben llegar ni la pueden ver como algo alcanzable, porque la soberanía es otorgada por un ente superior. Maistre, al igual que otros pensadores como el caso de Cicerón, no se pierde en explicar qué sistema es el correcto, pero sí tiene una predilección por la monarquía, a la que considera la institución más adecuada de gobierno por ser la más feliz, la más natural, y la más antigua de todas ellas. Aún con ello, la soberanía, para él, es la naturaleza de la propia soberanía lo que la hace absoluta[20]. Esto es, en suma, la negación del contractualismo y la idea del *pacto* que se pueden recoger de los pensamientos de Locke y otros empiristas ingleses; no hay pacto, la soberanía es, y tiene significado por sí misma, no porque se haya producido un pacto de cesión de soberanía («el pueblo aceptará, pero nunca elegirá por sí a los que le han de mandar[21]»).

En cuanto al origen de las constituciones, el análisis es muchísimo más complejo de lo que *a priori* avistamos. Un buen resumen de su pensamiento es una frase que él mismo resalta en su obra: «El hombre no puede hacer una Constitución; y ninguna Constitución legítima puede ser escrita». Esto se traduce en que, según de Maistre, las constituciones son meros principios o declaraciones de derechos, nada más. Esto es así porque, como sabemos, De Maistre cree que la soberanía viene de Dios, y que lo que rige el mundo es la Divina Providencia, y esto se traduce en que, si se admitiera la posibilidad de que un ser humano puede crear y constituir naciones de la nada simplemente con escribirlas («por medio de licor negro»), significaría que tiene la capacidad creadora de Dios, y esto sería una contradicción por el autor ya que presupone al hombre totalmente sometido a Este y a lo que Él tiene planeado para el desarrollo de los acontecimientos. De aquí se puede sacar otra consideración,

---

[18] DE MAISTRE, Joseph (1825). *Ensayo sobre el principio generador de las constituciones políticas*. Pamplona: Imp de Javier Gadea. Recuperado de: https://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=407062 p.46.

[19] *Ibidem*, p.47.

[20] LEBRUN, Richard (1967). Joseph de Maistre, How Catholic a Reaction?. *Study Sessions*, *30*(1967). 29-45. Recuperado de: https://umanitoba.ca/colleges/st_pauls/ccha/Back%20Issues/CCHA1967/Lebrun.pdf p.7.

[21] DE MAISTRE, Joseph. (1974). *Considerations on France* (Richard Lebrun, Trad.). McGill-Queen's University Press (Obra originalmente publicada en 1797). p. 95.

y es que por tanto un ataque a esa soberanía sería uno de los peores crímenes, porque sería un ataque contra Dios. La única excepción a esta norma, de que las constituciones no pueden ni deben estar escritas, la da a Moisés y los Diez Mandamientos, que son la constitución escrita únicamente válida, porque son un *fiat* de la palabra de Dios[22]. Y es la única excepción porque no depende de nada, al venir de Dios, y también con esta afirmación deja clara la idea de que, hasta el momento del advenimiento de la Ilustración, el mundo seguía los principios cristianos como una legislación que no necesitaba ser escrita, que las sociedades conocían, y con la cual el sistema de entonces funcionaba, pero que ahora la filosofía del siglo XVII, la propia Ilustración y la revolución habían roto, y aquí De Maistre se da cuenta, aunque no lo dice explícitamente, de que no hay vuelta atrás.

Las constituciones, en muchos casos, han sido redactadas por hombres, pero si estas no están vacías de significado, dice De Maistre, es porque los hombres solo han sido los que plasman las indicaciones del ser superior que les guía en su tarea, es decir, en este caso Dios[23]. De lo contrario, si estas se hacen a la medida de todas las naciones, entonces no valen de nada, porque las naciones no son iguales entre sí. Es por eso que todas las ciudades están íntimamente relacionadas, en su momento de concepción y fundación, a un fenómeno mitológico concreto y a un desarrollo concreto que Dios ha fijado. Buen ejemplo de esto sería Roma, que fue concebida por Rómulo, un nieto de un dios como es Marte, y fue construida esta según las revelaciones de los augurios de los dioses a través del avistamiento de buitres (la importancia del oráculo, la protección y el mensaje divino del que habla de Maistre).

Esto lleva otra idea en ella, y es la de la unión de la religión con la política, puesto que según Maistre los gobernantes la necesitan ya que, desde tiempos antiguos, buscan la sacralización de su carácter o la religión los sacraliza con un fin, y un ejemplo muy claro en este asunto podrían ser los reyes de la Antigüedad, especialmente los reyes orientales durante el periodo helenístico, que aún conservaban esa aura sacra que tenía la monarquía en Mesopotamia y Oriente.

Maistre deja otra idea: cuanta más importancia tenga la religión en una sociedad y más sea respetada, más durará esa civilización y más durarán sus instituciones que la representan. Y es que la religión no solo sostiene la sociedad o la monarquía, sino todo («todas las instituciones humanas están igualmente sujetas a la misma regla») y la ausencia de esta, o su

---

[22] DE MAISTRE, Joseph (1825). *Ensayo sobre el principio generador de las constituciones políticas*. Pamplona: Imp de Javier Gadea. Recuperado de: https://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=407062 p.47.

[23] *Ibidem*, p.48.

"secularización" y "racionalización" harán que la institución se tambalee y cuestione con mayor facilidad («Si la base es puramente humana, el edificio no puede sostenerse [...], y cuantos más hombres intervengan [...] y más parte tenga la ciencia y la escritura [...], tanto más frágil será la institución[24]»).

Un gran resumen, por tanto, de toda esta idea, es la siguiente: que el poder de un estado, en este caso monárquico, está sacralizado, y que la religión juega un papel político fundamental, porque es la que constituye la soberanía[25]. La gran crítica que hace Maistre a este contexto revolucionario es, por tanto, que este se ha desprovisto de todo el carácter religioso que había hasta entonces y ello no la convertía sino en una realidad política ficticia, falsaria y efímera.

De Maistre fue un pensador muy activo políticamente, y planteó una solución para la Francia de entonces: restaurar el orden reestableciendo a la monarquía francesa[26]. Como existe el precedente previo de lo que ya se había venido practicando hasta entonces, la vuelta no será difícil e incluso será beneficiosa para los franceses[27]. De no hacerse, de Maistre advierte que el destino al que se dirigirían sería el mismo que el de otras civilizaciones: a su propio final[28].

5 El valor actual de sus ideas

El pensamiento de De Maistre ha servido para sentar las bases de la ideología reaccionaria y tradicionalista a lo largo del siglo XIX. Hay quien, de manera casi anacrónica, como el filósofo Isaiah Berlin, calificó el pensamiento de De Maistre como «proto-fascista[29]», pero se trata de un completo anacronismo dado que descontextualiza completamente la obra del saboyano y la transporta a una realidad que ni ha conocido el autor ni estaba remotamente

---

[24] *Íbidem*, p. 80.

[25]GONZALO DIEZ, Luis (2008). Joseph de Maistre: el despotismo del pecado original. *Historia y Política*, *2005*(13). 27-48. Recuperado de: https://recyt.fecyt.es/index.php/Hyp/article/view/44707 p. 30.

[26]ABELLÁN, Joaquín., VALLESPÍN, Joaquín (Ed.). et Al. (1993). *Historia de la Teoría Política* (Vol.5). Madrid: Alianza Editorial. p. 65.

[27] DE MAISTRE, Joseph. (1974). *Considerations on France* (Richard Lebrun, Trad.). McGill-Queen's University Press (Obra originalmente publicada en 1797). p. 110-112.

[28] DE MAISTRE, Joseph (1825). *Ensayo sobre el principio generador de las constituciones políticas*. Pamplona: Imp de Javier Gadea. Recuperado de: https://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=407062 p.80.

[29] BERLIN, Isaiah (1965). *Two Enemies of the Enlightentment*. New York: Columbia University. Recuperado de: https://isaiah-berlin.wolfson.ox.ac.uk/sites/www3.berlin.wolf.ox.ac.uk/files/2019-06/B.35%20-%20Two%20Enemies%20of%20the%20Enlightenment%2C%202.%20J.%20G.%20Hamann.pdf p.23.

cerca de conocerla. De Maistre desarrolla una idea de contrarrevolución, de reacción, íntimamente relacionada con la Revolución francesa y con el contexto en el que vive, esto es, el Antiguo Régimen. No es que quiera por sí mismo una vuelta al Antiguo Régimen (que realmente es así), sino que esto porque para él, la Divina Providencia había derivado en que el auténtico régimen que Dios había ido configurando para las sociedades de la época en base al desarrollo histórico providencial era ese, el propio Antiguo Régimen, y por tanto aspiraba a ello, a pesar de que es totalmente consciente de que no se va a poder volver.

Como ha demostrado la historiografía contemporánea enfocada al cambio del siglo XIX y XX, a partir del siglo XX y con el estallido de la Primera Guerra Mundial, el pensamiento tradicionalista, si había tenido en algún momento un punto de apogeo más allá de la primera mitad del siglo XIX, ahora ya se encontraba en decadencia y camino de la irrelevancia política más absoluta. Hay algunos pensadores que desarrollan su corriente de pensamiento en base a lo desarrollado por de Maistre, como por ejemplo el escritor y pensador Gilbert Keith Chesterton (aunque este último toma sobre todo su influencia por Santo Tomás de Aquino) o, en el caso español, del movimiento carlista español, de la mano de Juan Vázquez de Mella, por ejemplo. El caso de España es interesante, pues su obra ha tuvo un momento de difusión muy intenso a partir de la Década Ominosa (1823-1833) durante el reinado de Fernando VII de España y la primera de las carlistadas, que como ya hemos dicho tomará el testigo del pensamiento de De Maistre. En este contexto, surge dos figuras a principios del XIX que será quien traslade el pensamiento del saboyano al ámbito peninsular, y no es otro que Juan Donoso Cortés y Jaime Balmes, los principales representantes del tradicionalismo español[30]. De estas dos figuras que trasladan el pensamiento de De Maistre al ámbito español, se ve otra de las difusiones de sus ideas, a través de una nueva ideología que recoge su testigo y que se conocerá como *neocatolicismo*[31].

Ya en el siglo XX y el cambio de siglo, algunas de las figuras que retomarán el testigo ideológico de De Maistre serán pocas, especialmente dentro de tradicionalismo europeo, pero en España uno de sus exponentes será el

---

[30] MURCIANO, Andrés. (2015). *ORTODOXIA Y HETERODOXIA EN LA FILOSOFÍA DE JOSEPH DE MAISTRE. SUS ANTECEDENTES Y SUS HUELLAS EN EL PENSAMIENTO CONTRARREVOLUCIONARIO ESPAÑOL (1833-1936)* [Tesis de Doctorado, Universidad Ramón Llull]. Tesis Doctorals en Xarxa . Recuperado de: https://www.tesisenred.net/handle/10803/298173 p.232.

[31] *Íbidem*, p. 255.

escritor y pensador Ramiro de Maeztu, que lo cita como una de sus principales influencias[32].

En la actualidad, en pleno siglo XXI, y con la llegada después de teorías posmodernas, el pensamiento de De Maistre se encuentra en una situación de completo descontextualización cronológica, ya que planteamientos que él hizo, como son el propio providencialismo o la importancia del constitucionalismo providencial (por llamarlo de alguna manera), se encuentran en un plano de completa separación con las corrientes intelectuales imperantes en la actualidad, y que dejan claro que sus ideas ya no tienen una funcionalidad clara en estas corrientes. No obstante, gracias a la pervivencia marginal de la corriente tradicionalista española, sigue siendo una gran influencia básica para sus pensadores.

6 Conclusión

Joseph de Maistre es la base más universal que tiene el tradicionalismo y el pensamiento contrarrevolucionario. Su influencia va más allá del ámbito francés y su obra se tradujo a diferentes idiomas para su difusión, especialmente acusada durante la primera mitad del siglo XIX, gracias al contexto de la Restauración. Su obra, desarrollada no solo en esta obra, sino a través de todo su repertorio, tiene una idea más importante que las otras, y que es el eje central de su pensamiento: la Providencia como motor de todo. Es un motor de la historia, de la fundación de los sistemas de gobierno, de las constituciones, de la propia soberanía, e incluso de la propia concepción del individuo y su relación con la sociedad. En toda ella, la intención más sincera es la de "responder" a la ideología revolucionaria surgida después de 1789, y como respuesta al "desastre" que supone, para él, la revolución francesa, a la que califica de satánica. Por todo ello, expone principalmente en esta obra cómo y de qué manera se manifiesta la Providencia para suponer el motor político y social del mundo, y porqué el hombre, al contrario de lo que piensan los revolucionarios, no solo no es capaz de crear por sí mismo constituciones o ser poseedor de la soberanía, sino que todo ello viene dado por una entidad superior, que aunque permite su libre albedrío, es consciente y controla en todo momento las decisiones que se toman. No son casualidades las que dirigen el devenir histórico, sino el perfecto funcionamiento, como un reloj bien engranado, del desarrollo de un plan elaborado por un ser superior que es consciente en todo momento de lo que ocurre.

---

[32] MURCIANO, Andrés. (2015). *ORTODOXIA Y HETERODOXIA EN LA FILOSOFÍA DE JOSEPH DE MAISTRE. SUS ANTECEDENTES Y SUS HUELLAS EN EL PENSAMIENTO CONTRARREVOLUCIONARIO ESPAÑOL (1833-1936)* [Tesis de Doctorado, Universidad Ramón Llull]. Tesis Doctorals en Xarxa . Recuperado de: https://www.tesisenred.net/handle/10803/298173 p. 299.

No será solo un autor contrarrevolucionario, sino que a partir de la llegada de las corrientes intelectuales del liberalismo y el socialismo utópico, el pensamiento contrarrevolucionario de De Maistre permitirá hacer una comparativa y análisis de cómo evoluciona el concepto de la tradición, la religión, el individuo o la sociedad en las distintas corrientes de pensamiento de la época.

En definitiva, Joseph de Maistre explica en su obra *Ensayo sobre el principio generador de las constituciones políticas* una idea principal y que se extiende a lo largo de todas sus obras: la Providencia lo controla y lo condiciona todo, porque es parte de un plan superior al cual somos completamente ajenos y en el que no tenemos ningún tipo de control sobre nuestro destino, más allá, por supuesto, de aquellos procesos mecánicos que el propio autor. Los hombres, para de Maistre, son libremente esclavos.

7 Bibliografía

- ABELLÁN, Joaquín., VALLESPÍN, Joaquín (Ed.). et Al. (1993). *Historia de la Teoría Política* (Vol.5). Madrid: Alianza Editorial.
- ARMENTEROS, Carolina. Et. LEBRUN, Richard. (2010). *The New* Enfant du siécle*: Jospeh de Maistre as a Writer*. St. Andrews: University of St.Andrews. Recuperado de: https://research-repository.st-andrews.ac.uk/bitstream/handle/10023/847/The%20New%20Enfant%20du%20Siecle%20(ed%20Armenteros%20and%20Lebrun).pdf;jsessionid=E8EEAFCCA46B560100F9517476FD4689?sequence=1
- BERLIN, Isaiah (1965). *Two Enemies of the Enlightentment*. New York: Columbia University. Recuperado de: https://isaiah-berlin.wolfson.ox.ac.uk/sites/www3.berlin.wolf.ox.ac.uk/files/2019-06/B.35%20-%20Two%20Enemies%20of%20the%20Enlightenment%2C%202.%20J.%20G.%20Hamann.pdf
- BRANDES, George. (1903). *Main currents in nineteenth century literatura* (Vol. 3). New York: The Macmillan Company. Recuperado de: https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.49015002169929&view=1up&seq=7&skin=2021
- CATALÁN, Miguel. (1999). Joseph de Maistre, guardián del jardín oscuro. *Res publica, 3.* 159-167.
- CATOGGIO, Mª Soledad. (2005). Joseph de Maistre entre la revolución y la guerra. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences, 12*(2). Recuperado de: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18153295014

- CORCORAN, James., RYAN, P.J., et Al. (1882). *The American Catholic Quarterly Review* (Vol.7). Philadelphia: Hardy & Mahony. Recuperado de: https://archive.org/details/AmeriCatholicQRevV07
- DE MAISTRE, Joseph. (1974). *Considerations on France* (Richard Lebrun, Trad.). McGill-Queen's University Press (Obra originalmente publicada en 1797).
- DE MAISTRE, Joseph (1825). *Ensayo sobre el principio generador de las constituciones políticas*. Pamplona: Imp de Javier Gadea. Recuperado de: https://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=407062
- DE MAISTRE, Joseph. (1853). *Las veladas de San Petersburgo* (Nicolás Malo, Trad.). Oficinas de la Biblioteca de Autores Católicos. (Obra originalmente publicada en 1814).
- DE MAISTRE, Joseph. (1975). *The Pope*. (Aeneas Dawson, Trad.) Howard Fertig. (Obra originalmente publicada en 1819).
- GONZALO DIEZ, Luis (2008). Joseph de Maistre: el despotismo del pecado original. *Historia y Política*, *2005*(13). 27-48. Recuperado de: https://recyt.fecyt.es/index.php/Hyp/article/view/44707
- LAMARTINE, Alphonse (1872). *Souvenirs et portraits*. París: Hachete, Furne, Jouret, Pagnerre. Recuperado de: https://archive.org/details/souvenirsetportr01lama/page/8/mode/2up
- LEBRUN, Richard. (1988). *Joseph de Maistre: an intelectual militant*. Kingston: McGill-Queen's University Press. Recuperado de: https://archive.org/details/josephdemaistrei0000lebr/page/n3/mode/2up
- LEBRUN, Richard (1967). Joseph de Maistre, How Catholic a Reaction?. *Study Sessions*, *30*(1967). 29-45. Recuperado de: https://umanitoba.ca/colleges/st_pauls/ccha/Back%20Issues/CCHA1967/Lebrun.pdf
- MURCIANO, Andrés. (2015). *ORTODOXIA Y HETERODOXIA EN LA FILOSOFÍA DE JOSEPH DE MAISTRE. SUS ANTECEDENTES Y SUS HUELLAS EN EL PENSAMIENTO CONTRARREVOLUCIONARIO ESPAÑOL (1833-1936)* [Tesis de Doctorado, Universidad Ramón Llull]. Tesis Doctorals en Xarxa . Recuperado de: https://www.tesisenred.net/handle/10803/298173
- OSES GORRAIZ, Jesús Mª. (1993). Joseph de Maistre: un adversario del estado moderno. *Revista de Estudios Políticos*. *Abril-junio 1993*(80), 225-245.